

CÓDICE MENDOZINO

ENSAYO

DE DESCIFRACION GEROGLÍFICA

POR MANUEL OROZCO Y BERRA.

XVI

MATERIALES PARA UN DICCIONARIO DE GEROGLIFICOS AZTECAS.

(CONTINÚA).

49 y 50. *Itzcuintli*, perro: décimo día del mes. *Ceitzcuintli* era signo fausto, por estar consagrado á Xiuhtecutli, señor del fuego. Los señores electos en esta trecena eran felices: en este tiempo ejecutaban á los presos que merecian pena de muerte y ponian en libertad á los detenidos en las prisiones por delitos leves: á los esclavos retenidos injustamente se les dejaba ir libres, y estos, en señal de su manumision, iban á bañarse á la fuente de Chapultepec.

51 y 52. *Ozomatli*, mono: undécimo día del mes. *Ceozomatli*, signo fausto, aunque durante la trecena bajaban las diosas llamadas *Cihuateteo* que hacian males á los niños, y los enfermos que en aquel tiempo adolecian eran luego desahuciados por los médicos y médicas, diciendo que no escaparían porque estaban heridos por las diosas. Si persona apuesta enfermaba, el vulgo decia que las diosas habian codiciado su hermosura y se la habian quitado.

53. *Malinalli*, duodécimo día del mes, expresado por un cráneo coronado por la yerba retorcida simbólica del signo.

54. *Malinalli*, expresado por la yerba misma. El signo *Cemalinalli* era en extremo infausto, hasta el extremo de hacerse temeroso como bestia fiera. Los nacidos bajo su influencia eran felices por algun tiempo, mas en seguida perdian los bienes, y si ántes habian logrado muchos hijos, despues muriendo uno perecian todos los demas; á esta causa el *malinalli* iba junto con *miquiztli* como présago de daños y muertes.

55 y 56. *Acatl*, caña: decimotercero día del mes. Signo malaventurado el *Ceacatl* como consagrado á Quetzalcoatl, pues todas las cosas desaparecian como el soplo del viento. La felicidad ó infelicidad de los signos no dependia tanto de su propio significado, cuanto del número trecenal de que iba afecto, aconteciendo que un símbolo con cierto número era fausto, miéntras se tornaba infausto con diverso número de orden. Por regla general, los días afectos con las cifras diez, once, doce y trece, eran felices.

57 y 58. *Ocelotl*, tigre: decimocuarto día del mes. *Ceocelot*, signo infausto, como era infausta toda la trecena que precedia: los hombres caerian prisioneros en la guerra ó de

precisión se tornarían esclavos; las mujeres, aunque de casa principal, serían adúlteras y morirían con la cabeza estrujada entre dos piedras, ó vivirían siempre en estrechura y mendicidad.

59 y 60. *Cuauhtli*, águila: décimoquinto día del mes. Mal signo era el *Cccuauhtli*; bajaban las diosas *Cihuateteu*, y no todas sino las más mozas, quienes se ensañaban contra los muchachos. «Decían que los que nacían en este signo, si eran hombres, serían « valientes, osados, atrevidos, desvergonzados, presuntuosos, soberbios y decidores de « palabras altivas y afrentosas, y presumirían de bien hablados y corteses, y serían jac- « tanciosos y lisonjeros, y al cabo vendrían á morir en la guerra. Si era mujer la que « nacía en este signo, sería deslenguada y maldiciente: su pasatiempo sería decir mal y « avergonzar á todos, y también sería atrevida para apuñar y arañar las caras á otras « mujeres, remedar á todos, y rasgar los huipiles de las otras.»¹

61 y 62. *Cozacuauhtli*, décimosexto día del mes. Según el catálogo de las aves que viven en el Valle formado por el Sr. D. Jesús Sánchez,² el *cozacuauhtli* ó zopilote real es el *Sarcoramphus papa*, Duméril. El *cecozacuauhtli* se tenía por infausto, aunque era signo propio de los viejos, pues alargaba y conservaba la vida á quienes nacían bajo su influjo.

63. *Ollin*, movimiento: decimosétimo día del mes. Llámasele también *Ollin tonatiuh*, movimiento del sol. El símbolo que examinamos es un signo astronómico compuesto de dos aspas, en cuya unión central se distingue el símbolo del astro como estrella, teniendo á cada lado otro símbolo semejante; es el movimiento aparente del sol entre los dos trópicos, y el lugar intermedio que ocupa al llegar al Ecuador. No se extrañe que aquellos pueblos hubieran alcanzado estas observaciones, pues son de astronomía sencilla y práctica; basta observar sobre el horizonte el orto y el ocaso del astro de la luz, comparados con un objeto fijo del mismo horizonte, para caer en la cuenta de que el sol no sale ni se pone constantemente por los mismos puntos. Se le verá alejarse más y más hácia el Norte, hasta que se detiene por ciertos días; retrocede en seguida hácia el punto de partida, llega aquí, y de nuevo se aleja hácia el Sur, hasta alcanzar su mayor alejamiento, y retornar de nuevo, siguiendo incesantemente este vaiven. Tomando la mitad de la amplitud recorrida, este centro indicará el Ecuador, y los puntos extremos marcarán los trópicos: las aspas indicarán los arcos diurnos recorridos por el sol en las desviaciones máximas.

64. *Ollin*, variante del símbolo anterior, que también indica con sus aspas y curvas el movimiento del sol. *Ceollin* era un signo indiferente que así se prestaba al bien como al mal.

65 y 66. *Tecpatl*, pedernal; décimoctavo día del mes. Figura del cuchillo que servía á los sacerdotes en los sacrificios. *Cetecpatl* era signo fausto, así como todos los días de la trecena en que presidía: veníale su fortuna de estar consagrado á Huitzilopochtli, y á Camaxtle, dios de Huexotzinco y de Tlaxcalla.

67. *Quiahuitl*, lluvia: decimonoveno día del mes. Expresado por Tlaloc, dios de las lluvias y de los montes eminentes. Se le reconoce en su gran penacho de plumas verdes y azules, en su ojo grande y redondo, su máscara negra terminada por una curva irregular que parece simbolizar el rápido cigzac de la chispa eléctrica sobre las negras nubes, y los corvos, agudos y largos dientes, indicantes de los chorros del agua que se precipi-

¹ Sahagun, tom. I, pág. 330.

² Véase tom. I de estos Anales, pág. 92.

tan desde las alturas. Funesto signo era el *Cequiahuitl*; las diosas Cihuateteu, espanto de los niños, repetían su descenso acompañado de maleficios; los hombres que en este día nacían eran nigrománticos, embaidores ó hechiceros, que hacían sus encantamientos de noche, y se transfiguraban en animales, y decían palabras para hechizar á las mujeres y ganarse los corazones.

68. *Quiahuitl*. Variante que indica las diversas formas que las nubes toman, terminado por esa especie de cortina que de las nubes se desprende cuando se observa la lluvia á cierta distancia en el horizonte. Los vapores suspendidos en la atmósfera estaban bajo el mando de Tlaloc ó Tlalocatecutli, y eran también dioses con la denominación de Tlaloque ó Tlamacaxque: sirvientes sumisas de su señor, las nubes repartían el agua por la tierra, llevando en alas del viento su fecundo riego á todas partes, para hacer brotar las simientes.

69 y 70. *Xochitl*, flor: vigésimo y último día del mes. *Cewochitl*, signo dispuesto así al bien como al mal: los hombres nacidos en él eran alegres, ingeniosos, inclinados á música y á placeres y decidores; las mujeres muy entendidas en las labores femeninas, aunque livianas.

71. *Xiuhcutli Tlell*, el señor del año dice la primera palabra, y todo el conjunto, el fuego, señor del año. Primer símbolo de los señores ó acompañados de la noche, según los encontramos en el Tonalamatl. Se le llamaba por diferentes nombres todos expresivos. *Ixcosauhqui*, cari-amarillo; *Cuesaltzin*, llama de fuego; *Huehueteotl*, dios viejo ó antiguo.— « La imagen de este dios figuraba un hombre desnudo, el cual tenía la barba « teñida con la resina que es llamada *Ulli*, que es negra, y un barbote de piedra colorada en el agujero de la barba. Tenía en la cabeza una corona de papel pintada de diversas colores y de diversas labores: en lo alto de la corona tenía unos penachos de « plumas verdes, á manera de llamas de fuego: unas bolas de pluma hacía los lados, « como pendientes hacía las orejas: unas orejeras en los agujeros de las orejas labradas « de turquesas de labor mosaico: tenía á cuestras un plumaje hecho á manera de una cabeza de un dragon, labrado de plumas amarillas, con unos caracolitos mariscos: unos « cascabeles atados á las gargantas de los piés: en la mano izquierda una rodela con cinco piedras verdes, que se llaman *Chalchihuites*, puestas á manera de cruz sobre una « chapa de oro, casi cubierta toda la rodela: en la mano derecha tenía uno á manera de « cetro, que era una chapa de oro redonda agujerada por el medio, y sobre ella un remate de dos globos, uno mayor y otro menor con una punta sobre el menor: llamaban « á este cetro *Tlachiclomi*, que quiere decir, miradero ó mirador, porque con él ocultaba la cara y miraba por el agujero de en medio de la chapa de oro.»¹

72. *Tecpatl*. Segundo de los acompañados, y décimooctavo de los signos diurnos. Recibía culto en una de las treceñas bajo el nombre de *Teotecpatl*, dios pedernal. Era también símbolo del fuego, pero del elemento adquirido por el hombre ó comunicado por los dioses á la humanidad. Según la tradición: « En el cielo había un dios Citlalatonac, « y una diosa llamada Citlalicue: y que la diosa parió un navajón ó pedernal (que en su « lengua llaman *tecpatl*), de lo cual, admirados y espantados los otros sus hijos, acordaron de echar del cielo al dicho navajón, y así lo pusieron por obra. Y que cayó en cierta parte de la tierra, donde decían Chicomoztoc, que quiere decir, siete cuevas. Dicen « salieron de él mil y seiscientos dioses.»²

¹ Sahagun, tom. I., pág. 46 y sig.

² Mendieta, Hist. eclesiástica indiana, lib. II., cap. 4.

73. *Xochitl*. Tercero de los acompañados, y último de los signos diurnos. Cultivadas las flores con grande esmero por los méxica, las consumían en abundancia así en los usos domésticos como en las fiestas particulares ó públicas. Diversas divinidades se encargaban de las flores: nos ocurre nombrar á la diosa Xochiquetzal, y al dios *Macuixochitl*, cinco flores, apellidado también *Xochipilli*, « el principal que da flores ó que « tiene cargo de dar flores.»

74. *Centeotl*, cuarto de los compañeros de la noche. Diosa de los sembrados, como lo dice la mazorca de maíz¹ que le sirve de adorno sobre la frente.

75. *Miquiztli*, quinto de los acompañados y sexto de los signos diurnos. No está representada bajo el símbolo terrible que ántes le vimos, sino como una mujer con el rostro amarillo, simbólico de las enfermedades.

76. *Atl*, sexto acompañado y noveno signo diurno. Aquí está representada por la diosa Chalchiuhcue ó Chalchiuhtlicue; de *chalchihuitl*, piedra verde tenida por preciosa entre los méxica, y de *cucitl*, « saya, faldellin, faldillas, naguas; » enaguas de chalchihuites. Como númen de la agua era hermana de los *tlaloque* ó de las nubes.

77. *Tlazolteotl*, sétimo compañero de la noche.— « Esta diosa tenia tres nombres: el « uno era Tlazolteotl, que quiere decir diosa de la carnalidad. El segundo nombre es « *Ixcuina*. Llamábanla este nombre porque decían que eran cuatro hermanas, la primera era primogénita ó hermana mayor, que llamaban *Tiacapan*: la segunda era « hermana menor, que llamaban *Teicu*: la tercera era la de en medio, la cual llamaban « *Tlaco*: la cuarta era la menor de todas, que llamaban *Xucotzin*. »²

78. *Tepeyollotli*,³ octavo acompañado. De *tepetl*, cerro, y de *yollotli*, *toyollo*, corazón; corazón del monte. Las montañas, según la creencia comun, eran como grandes vasos llenos de agua.

79. *Quiahuitl*, noveno y último de los señores nocturnos, y décimonono de los signos diurnos: expresado por la figura de Tlaloc.

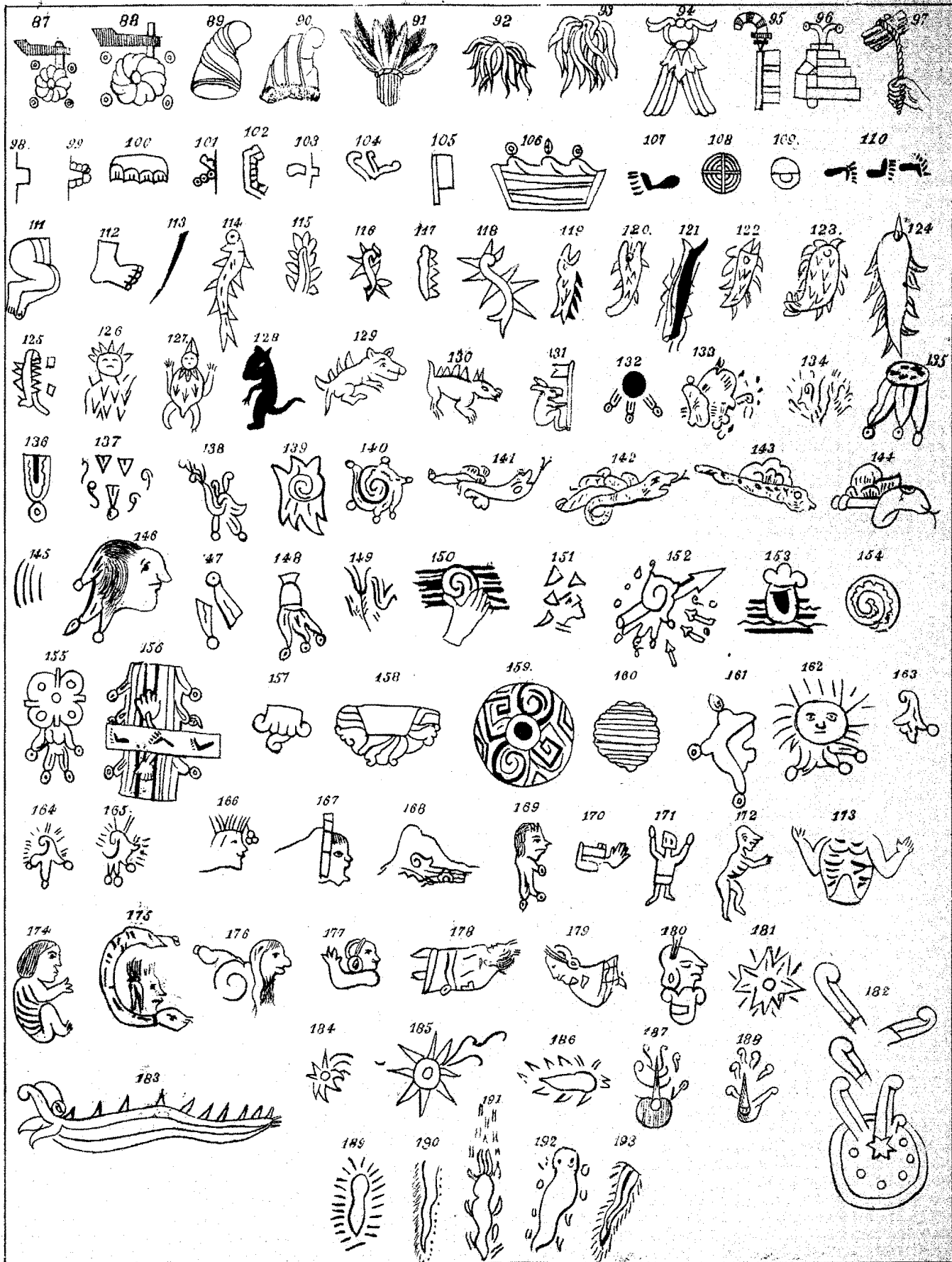
80. *Itzcalli*: primer mes del año. Tomamos estos símbolos de Clavigero: para ajustarles á nuestro cómputo, colocamos en primer lugar el que para aquel autor es el último. Véase la explicacion de los nombres en el párrafo VI. Conforme al P. Sahagun tenia lugar la gran fiesta del fuego en honra de Xiuhtecutli, la cual fiesta se repetía de cuatro en cuatro años; en estas ceremonias cuatrienales se mataban cautivos y se agujeraban las orejas á niños y niñas, dándoles padrinos y madrinas.

1 *Maíz* ó *mahiz* es palabra introducida en la colonia por los castellanos.—« Mahiz: planta bien conocida ya en Europa, cuyo fruto es el grano del mismo nombre. Los indios de Cuba parecían pronunciar *maisi* y *majisi*. Es el *Zea mayz*. » (Vocab. en Oviedo.) Siendo el maíz de comun cultivo y uno de los granos que constituyen la principal alimentacion del pueblo, nada tiene de extraño que multitud de palabras correspondientes á la planta y á su propagacion, se hayan introducido en nuestro comun hablar.—Segun las noticias recogidas por el Sr. Garcia Icazbalceta, (Diálogos de Cervantes, pág. 238.)—« En esta lengua (mexicana) cuando el pan se coge y todo el tiempo que está en mazorca, que así se conserva mejor y más tiempo, llámanle « *centli*: despues de desgranado llámanle *tlauilli*: cuando lo siembran, desde que nace hasta que está de una « braza, llámanle *tlactli*: una espiguilla que echa ántes de la mazorca en alto llámanla *miyanatl*: ésta comen « los pobres, y en año falto todos.» Y luego añade: « Cuando la mazorca está pequeña en leche, muy tierna, llámanla *xilotl* (de aquí la voz *jilote*): cocidas, las dan como fruta á los señores. Cuando ya está formada « la mazorca con sus granos tiernos y es de comer, ahora sea cruda, ahora asada, que es mejor, llámase *eloll* « (nuestros *elotes* de que tanto consumo se hace). Cuando está dura, bien madura, llámanla *centli*, y este es « el nombre más general del pan de esta tierra. Los españoles tomaron el nombre de las islas, y llámanle « *maíz*. » Motolinia, MS.

2 Sahagun, tom. I., pág. 10.

3 Así debe corregirse en el párrafo VI, en que el nombre salió con un error de imprenta.

GEROGLIFICOS MEXICANOS



BIBLIOTECA DE ANTRON
E HISTORIA

81. *Atlacahualco*, segundo mes. Sacrificaban niños en la cumbre de los montes, pidiendo la lluvia á los *tlaloque*.

82. *Tlacaxipehualiztli*, tercer mes. Las víctimas eran desolladas, vistiendo los cueros algunos mancebos ó sacerdotes para cumplir las solemnidades establecidas.

83. *Tozoztontli*, cuarto mes. Fiesta á Tlaloc, con nuevo sacrificio de niños en la cumbre de las montañas invocando á los *tlaloque*. Presentábanse las primicias de las flores en el teocalli Yopico, ántes de lo cual ninguno se atrevia á oler una flor; los oficiales de las flores, *xochimanque*, hacian fiesta á su diosa *Coatlicue*, por otro nombre *Coatlantona*.

84. *Hucitozoztli*, quinto mes. Fiesta á la diosa *Centeotl*, protectora de los maizales: los vecinos ponian á la puerta de sus casas adornos de *tollin* untado con la sangre que se sacaban de las orejas y espinillas; iban al campo por cañas de maíz, que aún estaban tiernas, las adornaban con flores y las presentaban á los númenes en los templos del *calpulli*.

85. *Toxcall*, sexto mes. Fiesta á Tezcatlipoca por otro nombre Titlacahuan. Sacrificábase en su honra un mancebo, escogido de un año para el siguiente; era el mozo bien dispuesto y educado, tocador de flauta, simpático y amable. El año entero andaba por donde le parecia; saludaba graciosamente, y la gente se postraba ante él y le adoraba como á la imágen viva de Tezcatlipoca. Veinte dias ántes del sacrificio le cortaban el pelo como á capitan, le ataviaban lujosamente, y le daban por compañeras de placer cuatro mozas de las más galanas. Cinco dias ántes, los nobles le daban fiestas y banquetes en lugares amenos. Llegado el dia infausto, llevábanle al teocalli Tlacochealco: en Tlapituoayan se separaba de sus lindas compañeras; subia poco á poco las gradas del templo, rompiendo en cada una las flautillas que habia tañido, ó arrojando sus flores y galas, hasta que llegado á lo alto se tendia en el *techcall* y era sacrificado: Siempre la muerte al fin de la breve vida.

86. *Etzalcualiztli*, sétimo mes. Fiesta á los dioses de la lluvia: comian en todas partes la comida llamada *etzalli*.

LÁMINA IV.

87. *Tecuilhuitzintli*, octavo mes. Fiesta á la diosa de la sal Huixtocihuatl, hermana mayor de los *tlaloque*. Aquella noche pasaban las mujeres de todas edades acompañando á la víctima, bailando unidas por las manos con unas pequeñas cuerdas llamadas *xochimecatl*.

88. *Hueytecuilhuitl*, noveno mes. Sacrificio á Xilonem, diosa de los *xilotl*, jilotes. Daban de comer por ocho dias á los pobres.

89. *Tlaxochimaco*, décimo mes. Solemnidad en honra de Huitzilopochtli con gran profusion de flores, con que adornaban las estatuas de los númenes.

90. *Xocotlhuetzi*, undécimo mes. En el sacrificio que se hacia á Xiuhtecuhtli ó Ixcouzauhqui, las víctimas eran arrojadas al fuego atadas de piés y manos, y ántes de que acabasen de morir las sacaban arrastrando de las llamas, llevándoles á rematar en el sacrificio ordinario.

91. *Ochpaniztli*, duodécimo mes. Fiesta á la Toci ó Teteoinna, nuestra abuela ó la madre de los dioses.

92. *Pachtli*, décimotercero mes. Festividad en honra de todos los dioses, con diversidad de ceremonias.

93. *Hueypachtli*, décimocuarto mes. Solemnidad de las montañas como asiento de las nubes ó *tlaloque*: les representaban en figura de hombres, haciendo las imágenes de la masa llamada *tzoalli*.

94. *Quecholli*, décimoquinto mes. Celebrábase al dios *Mixcoatl*, y se construían flechas y dardos para la guerra.

95. *Panquetzaliztli*, décimosexto mes. Gran fiesta á Huitzilopochtli.

96. *Atemoztli*, decimosétimo mes.

97. *Tititl*, décimoctavo y último mes. Conmemoracion de la diosa Tona, nuestra madre, por otros nombres Tlamatecuhli y Cozcamiauh.

98. De las preposiciones que afijan los nombres de lugar hay algunas que presentan signos verdaderamente fonéticos. Tal es la preposicion *tlan*, unida con frecuencia á la partícula *ti*, pues aunque se deriva de *tlantli*, dientes, y de dientes tiene la figura, no entra en los compuestos con este significado, sino con el de cerca, junto, etc., ó bien suministrando los complementos silábicos *tlan* ó *tla*. Cinco variantes hemos recogido, presentadas generalmente en el Códice Mendozino. 98. Una especie de boca cuadrada sin los dientes. 99. La misma boca cuadrada señalados los dientes. 100. Los dientes expresados con la parte carnosa de las encías. 101. Los dientes formando un ángulo. 102. Los dientes en una forma particular. El Sr. D. Fernando Ramírez me hizo conocer dos ó tres de estos signos. Aubin en su catálogo, núm. 74, coloca las variantes 100 y 101, y dice: «*Tla* ó *tlan*, *tlantli*, dientes. Empleado tambien por *tillan*.»¹

103 y 104. Fonético de la preposicion *nahuac*, con dos variantes. 103. Una boca como la de *tlan*, delante de la cual se observa la vírgula, símbolo de la palabra, como ya la observamos en Cuauhnahuac, y el Códice nos presentará otros ejemplos. 104. Dos, tres ó más vírgulas prolongadas. Como signo fonético le encontraremos tambien arrojando los sonidos *nahua* y *hua*.

105. *Pan*. Viene de *pankli*, bandera, y como signo numeral suena *cempohualli*, veinte. En los compuestos arroja las sílabas *pan* y *pa*; en los nombres de lugar se adaptaba al uso prepositivo sin su primitivo valor. *Pan* se encuentra expreso y suplido. Cuando suplido, lo da comunmente á entender la posicion de las figuras una sobre la otra. Le conoció el Sr. Ramírez, y no le trae Aubin en su catálogo.

106. El signo está compuesto de tres líneas, la una horizontal, las otras dos inclinadas sobre ella, conteniendo el simbólico *atl*: se descubre que representa el corte transversal de un canal ó acequia, *apankli*, de donde tomó su valor fonético *apan*, en el agua ó sobre el agua: colocada en el final de los nombres de lugar hace oficio de preposicion. Sostenida por dos reglas gramaticales se formó el signo. El monosilábico *atl* se une con la preposicion *pan*, formando *apan*, en el agua. Segunda regla, que importa tener presente: todo nombre que al pender la sílaba ó las letras finales, queda terminando en una preposicion, permanece en esta forma sin recibir nueva preposicion, aun cuando por precepto gramatical le corresponda otra distinta: *teopanli*, templo; *mictlantli*, infierno, quedan en *teopan*, *mictlan*, que no han menester recibir nueva preposicion.²

107. *Pa* y *copa*; su fonético es una huella del pié desnudo. Aunque *pan* y su deri-

¹ Reyne Américaine et Orientale, tom. IV., pág. 46.

² Aldama y Guevara, §. 399.

vado *pa* no signifiquen lo mismo que *pa* y *copa*, hay personas que las confunden mezclándolas de una manera arbitraria.

108. *Icpac*, representado por un ovillo, *icpatell*, derivada de *icpatl*, hilo; significa, « encima de lo alto, encima de alguna cosa. »

109. *Ix*. La pupila del ojo como símbolo significa *cillalin*, estrella; pero como carácter fonético arroja el sonido *ix*. Como afijo en los nombres de lugar suena *ixco*, preposición compuesta que los gramáticos derivan de *ixtli*, rostro, cara, delantera, haz, superficie.

110. *Iocan*. Su signo fonético le componen varias huellas en sentido horizontal.

111. *Tzin*. Arroja este sonido el medio cuerpo desnudo. Clavigero,¹ á lo que sabemos, fué quien primero atinó con el valor del signo: « Casi todos los nombres de pueblos, dice, que tienen la terminacion en *tzinco*, que son muchos, tienen una significacion análoga, y se representan con semejantes figuras. »— Aubin, en su catálogo, dice: « (86) *Tzin*, *tzintli*, años, extremidad inferior. »— Segun tenemos advertido, el medio cuerpo desnudo arroja el sonido *tzin*; al fin de un nombre de persona es la partícula reverencial, como en *Mexitzin*; es sonido fonético sirviendo de elemento en un compuesto; al fin de los nombres de lugar se une á la preposición *co*, formando *tzinco* en la acepcion de, atrás, detrás, á la espalda de alguna cosa.

112. *Xo*. Silaba arrojada por el pié cuando se le encuentra en composicion.

113. *Zo*, *zozo*. Pronunciacion fonética de la espina, *huiztli*, cuando entra en un compuesto sin su valor mimico. Otros muchos signos irémos encontrando, si no tan bien definidos como éstos, bastante bien caracterizados para colocarlos en la categoría de los signos que estaban en vía de formacion.

114 á 130. Variantes multiplicadas de *Cipactli*; en unas se presenta como una yerba; en otras como una especie de gusano; ahora como un pez; despues como una persona fantástica cubierta de espinas; finalmente como un cuadrúpedo. De *Cipactli*, viene el nombre de persona *Cipac*.

131. *Cipac*. Intento de escribir el nombre de una manera silábica; de *cilli*, liebre, y del fonético *pan* ó *pa*; *Ci-pan* ó *Ci-pa*. Tomado de Aubin.²

Encontramos repetido el símbolo *atl* en muchos lugares, siempre con figuras más ó menos semejantes; en gran número de casos, como tenemos repetido, entra con su radical, no significando *agua*, sino como signo fonético del sonido *a*. Como tenemos advertido, lo mismo pasa con los demás signos, respectivamente con las radicales que arrojan.

M. Jules Pipart presentó al Congreso de los Americanistas un artículo intitulado, *Eléments phonétiques dans les Ecritures figuratives des anciens Mexicains*, y la parte intitulada *Syllabaire phonétique*, tratando de este signo, dice:

« *Atl*, *a*, agua. Este monosílabo tiene el sentido genérico de « agua, de gérmen, de grabado, de séres. » Se le encuentra en una infinidad de palabras; *ach*, *achitli*, « grano, hermano, pepino. »³

« El *agua*, como *MASA*, es una resistencia, una afirmacion; como *GOTA*, es *infirmacion*, una privacion, una negacion. En México, así como entre nosotros, se dice él.... y voit goutte (él no ve gota?): *a-chi*, *achi*, ver poco; *achi*, parecer un grano; *a-mi*, cazar, pretérito *ona*, destruir cazando; *amo*, negacion, quiere decir, no-sea, no-él, el

¹ Historia antigua tom. I, pág. 420.

² Revue Orientale et americaine, tom. IV, pág. 273.

³ Compte-rendu de la seconde session Luxembour.—1877. Paris, 1878. Tom. II, pág. 346.

nemo latino; *ca*, es; *jac?*, qué es eso? (*Aca*, q. q. uno; *aqui*, caer, sobrevenir; cf. la letra sanscrita *a*, que tiene las mismas analogías.)»

Del símbolo *atl* se derivan multitud de ideas correlativas. En las pinturas su color propio es el azul. *Quiahuitl*, lluvia, expresada como ántes hemos visto, y en el Códice Mendozino, segun irémos mirando, con otras variantes, como en Tlachquiauhco, lám. XLVII, núm. 3; Quiauhteopan, lám. VIII, núm. 9. *Tecihuitl*, granizo, (Teciuhlan, lám. LIII, núm. 3). Fuera de los de esta clase, que en su lugar presentaremos, damos por ahora á nuestros lectores.

132. *Iohualahuachtli* ó *Yohualahuechtli*, rocío de la noche. Compuesto del círculo negro una de las variantes del símbolo de la noche, *yohualli*, y del rocío significado por el agua, *ahuechtli*, *ahuachtli*. De *yohualli* se pueden formar, *yohua*, anohecer; *yohuac*, de noche.

133. *Ayahuitl*, «niebla, neblina, ó nube del ojo.»

134. *Ayahuitl*, variante del signo anterior.

135. *Tlapaquiahui* ó *Tlapaquiahuitl*, «llover menudo y sin cesar.» Compuesto con los símbolos de *tlapan* ó *tlapalli*, color, y de *quiahuitl*.

136. *ICnoquiahuitl*, de *icnotl*, huérfano; lluvia huérfana ó sola, y metafóricamente siniestra, calamitosa: los mexicanos tenían en mal agüero la lluvia con sol.

137. *Teuhquiahuitl*, de *teuhli*, polvo; lluvia menuda como polvo.

138. *Atlpopoca*: *atl* con el símbolo del humo en sentido del verbo *popoca*; agua que humea, el humo que se alza del agua, el vapor del agua.

139. *Xopanatl*; de *xopan* ó *xopanlla*, verano; agua veraniega.

140. *Axiactli*, «remolino de agua que corre;» de *xiactli*, ombligo; ombligo del agua, remolino, vértice.

141 á 144. *Mixcoatl*; escrito gráficamente con los signos *mixtli*, nube, y *coatl*, culebra. *Mix-coatl*, culebra de nube, la tromba. Con tres variantes.

145. *Cozamalotl*, el arco-iris; *cozamalocatl*, lo que participa del iris.

146. *Atzon*, lama del agua. Expresada por una cabeza humana cuyos cabellos *tzontli*, son de agua: el significado natural, cabellos de agua ó del agua.

147. *Tlahuachi*, regador; expresado por gotas de agua en sentido contrapuesto.

148. *Ahuetzin*, de *huetzi*, caer; agua que cae.

149. *Acahualli*, yerbas grandes y secas.

150. *Ahuill*, tia. Así le encontramos en el original; no atinamos á entender los elementos pictóricos que por ahora se nos escapan.

151. *Aocnel*; metafóricamente, nulo, bueno para nada.

152. *Ayaoyahualoa*, geroglífico ingenioso con la significacion de cerco, sitio, sitiar ó cercar á los enemigos: de *atl*; de *yaotl* enemigo, y del verbo *yahualoa*, cercar á otros; ó bien de *atl*, y del verbo *yaoyahualoa*, cercar á los enemigos en la guerra.

153. *Ayolloco*, golfo de mar.

154. *Ayahualoa*, del verbo *yahualoa*, *nitlatla*, andar muchas veces alrededor ó rodear; *yahualoa*, *nite*, cercar á otros: agua que rodea ó cerca, también se puede tomar por foso.

155. *Atonal*, de *tonalli*, calor del sol ó tiempo de estío: agua de verano. En la variante núm. 162, en lugar del símbolo del verano, se ve instituída la figura del sol. En

1 *Codex Vergara*: véase M. Aubin en los Archives de la Société Americaine de France, tom. IV, pág. 37, y Brasseur de Bourbourg, Histoire des Nations civilisées du Mexique, tom. I.

las variantes núms. 163, 164 y 165, el verano está expresado por rayos de luz ó las irradiaciones del calor.

156. *Atoyatl*, río, expresado por el símbolo *atl*, en figura prolongada, con líneas de azul más oscuro, indicando la corriente. De la palabra se originan otras que es oportuno tener en la memoria; *atoyatonlli*, río pequeño; *atoyatell*, guijarro ó piedra de río; *atoyatentli*, ribera de río. En nuestro dibujo, el río está atravesado por un puente de madera; indica el material el mímico árbol, mientras las huellas dan el significado de paso ó tránsito. Puente de madera, *cuappantli*, *cuauhpanahualiztli*, *acuapanahualiztli*, *cuauhpanthli*.

157. *Miwtli*, nube ó nubes.

158. *Acaxitl*, alberca; compuesto de *atl*, y de *caxitl*, escudilla; *a-caxitl*, escudilla de agua. De *caxitl* se deriva nuestra voz *cajete*. En el presente caso, además de la figura se expresa el material de que está construida la alberca, con el simbólico *tell*, de manera que la verdadera lectura es *tecaxitl*, alberca de piedra.

159. *Atezcatl*, charco. Compuesto ingenioso á la par que pintoresco. Se forma del símbolo *atl* en figura circular, teniendo en el centro el mímico *tezcatl*, espejo, que los pueblos antiguos formaban de trozos redondos de obsidiana, planos y bien pulimentados; empleaban también otras sustancias minerales. *A-tezcatl*, espejo de agua, charco.

160. *Hueyatl*, mar. El compuesto propiamente dice, agua grande. Decíanle también «*teoatl* y no quiere decir dios del agua, ni dios agua, sino *agua maravillosa*, en «*profundidad y grandeza*. Llámase también *Ilhuicaatl*, que quiere decir *agua que se juntó con el cielo*, porque los antiguos habitantes de esta tierra pensaban que el «*cielo se juntaba con el agua en la mar*, como si fuese una casa; que el agua son las «*paredes*, y el cielo está sobre ellas, y por eso llaman á la mar *Ilhuicaatl*.»¹

161. *Atentli*, orilla del agua. Ingenioso silábico, de *atl*, *tentli*; labios; *a-tentli*, labio del agua. Vimos ántes la palabra *atoya-tentli*, ribera de río.

166. *Aztapiltzon*; cabello parado como las ramas de la planta *aztapil*; cabello irsuto.

167. *Acacehui*, compuesto de *acacecell* especie de carrizo, y de *cehuia*, descansar á otro ayudándole á llevar la carga; ó también de *acatl* y de *ciahui*, cansarse: en ambos casos arroja la idea, el que está cansado.

168. *Attepetl*, ciudad, pueblo, y también el ciudadano; escrito con los signos *atl* y *tepetl*. Este compuesto es de puro origen gramatical. Era creencia entre los mexicanos que los montes estaban llenos de agua y que en determinadas circunstancias podían romperse, causando inundaciones; por eso les pintaban en figura de una especie de ánfora, con la boca por la parte inferior en donde se supone van unidos con la tierra. Esto en cuanto á la forma; respecto del significado, siguiendo al P. Carachi:² «Los nombres derivativos acabados en *hua* y en *c*, son sustantivos y significan dueño y poseedor de la «*cosa*.»— Fórmanse de diferentes maneras conforme á las terminaciones de los nombres primitivos. Lo primero, si el nombre primitivo se acaba en *tl*, de ordinario se «*vuelve la tl en hua*, como de *atl*, agua, y de *tepetl*, el monte y cerro, se derivan *ahua*, «*tepehua*, señor del agua y del cerro: y porque los indios solían habitar en cerros, que «*tenían agua*, de aquí es que se toman *ahua* y *tepehua*, que andan juntos, por habitador de la ciudad, de la villa y del pueblo, que también se llama *atl tepetl*, y de estos

¹ Sahagun, tomo 3, pág. 309.

² Arte de la lengua mexicana, México, 1645, fol. 55.

« dos nombres se compone uno *atpettl*, la ciudad ó pueblo, y del se deriva *atpehua*, « vecino de la ciudad ó pueblo. »

169. *Aquechmachioc*; de *a*; de *quechlli*, pescuezo, y *machiottl*, señal; el que tiene ó lleva señal en el pescuezo. El simbólico *atl* sirve sólo para suministrar el sonido inicial *a*.

170. *Camachtli*, hablador. Escrito con una boca, *camatl*, y todavía reduplicada la sílaba *ma*, por la mano, *maatl*.

171. *Cenanottl*: de *cen*, en gran manera, y *ana*, asperezarse: el que se aspeza.

172. *Cicicuil*, cosa flaca ó seca: puede tomarse la misma idea de las palabras congeneres *xicuill*, ético, ó *tzicuilhui*, pararse muy flaco ó tullido: en todos los casos responde á, flaco, demacrado. Dicen lo mismo las variantes 173 y 174.

175 y 176. *Cihuacoatl*, *Cihuacohuatl*, hembra de la culebra, la mujer culebra, la gemela ó melliza; variante del signo ya conocido.

177. *Cihuacocol*, hombre de mujer, mujer contrahecha.

178 y 179. *Cihuapanonoc*, de *cihuapan* y *onoc*, estar acostado ó tirado á la manera de las mujeres; caído, tirado á la larga mujerilmente.

180. *Cihuayollo*, corazón de mujer; cobarde, afeminado, sin ánimo.

181. *Citlalin*, estrella. Uria de sus variantes.

182. *Citlalin popoca*, cometa. « Llamaba esta gente al cometa, *citlalin popoca*, que « quiere decir, estrella que humea: teníanla por pronóstico de la muerte de algún príncipe ó rey, ó de guerra, ó de hambre: la gente vulgar decia, *ésta es nuestra hambre*. « A la inflamacion de la cometa llamaba esta gente *citlalintamina*, ó exhalacion del cometa que quiere decir, *la estrella tira saeta*, y decian que siempre que aquella saeta « caía sobre alguna cosa viva liebre, conejo ú otro animal, donde hería luego se criaba « un gusano, por lo cual aquel animal no era de comer. Por esta causa procuraban estas « gentes de abrigarse de noche, porque la inflamacion del cometa no callese sobre ellas. »¹

Citlalin popoca va expresado por la estrella y el símbolo del humo en el sentido del verbo *popoca*. Hemos tomado la variante núm. 183 de los Códices Vaticano y Telleriano Remense, en donde se le encuentra en la forma de una serpiente de diversos colores, con el ojo formado por una estrella. Bajo este aspecto parece ser présagio de desgracias, anunciando la muerte, la guerra y la peste. Las variantes 184 y 185 son la representacion gráfica de la estrella con su cauda luminosa. Segun nos ha hecho observar con mucho acierto el Sr. Chavero, el *citlalintamina* le encontramos en el núm. 3 de la lámina publicada en el tom. I de estos Anales, y está escrito con el círculo atravesado por una flecha: aquel, dando el sonido *citlalin*, está arrojando el verbo *mina*, segun ya hemos visto.

Xihuill significa año, yerba, cosa preciosa ó turquesa, y tambien cometa. De aquí las variantes 186 al 193, expresando la voz *cometa*, aunque respondiendo á la palabra articulada *xihuill*.

¹ Sahagun, tom. II, pág. 231-52.

